

La filosofía perenne

¿Son las tradiciones espirituales diferentes expresiones de las mismas verdades?

por Steve Taylor



Cuando observamos las tradiciones espirituales del mundo, como el budismo, el taoísmo, el hinduismo, el sufismo y el cristianismo y judaísmo místicos, es tentador creer que hay un "núcleo común" de principios subyacente a cada una de ellas.

Esto a veces se expresa en el concepto de "filosofía perenne", popularizado por el erudito religioso Huston Smith y por el autor Aldous Huxley. El perennialismo sugiere que las grandes tradiciones de sabiduría del mundo son diferentes articulaciones de las mismas verdades fundamentales.

Sin embargo, bajo la influencia de las teorías culturales posmodernas, muchos eruditos religiosos se apartaron de la idea del perennialismo, sugiriendo que era ingenuo e ignoraba las diferencias significativas entre las tradiciones. Hubo un cambio hacia el "contextualismo" o el "constructivismo", que consideraba que las tradiciones eran independientes y sugería que las experiencias espirituales de los individuos de diferentes tradiciones eran fundamentalmente diferentes, ya que fueron creadas por los conceptos y prácticas que son distintos de esas tradiciones.

Este cambio del perennialismo al contextualismo también tuvo lugar en mi propio campo de la psicología transpersonal. Hasta hace unos 15 años, la psicología transpersonal estaba estrechamente relacionada con las tradiciones espirituales y religiosas y estaba fuertemente influenciada por los escritos de Ken Wilber, quien abogó por su propia versión matizada de la filosofía perenne. Pero alrededor del cambio de siglo, hubo un movimiento hacia una perspectiva más pluralista, comenzando con el influyente libro de Jorge Ferrer *Revisoning Transpersonal Theory*. El libro fue muy crítico con el perennialismo (y con Wilber). Ferrer no negó que hubiera algo en común

entre las diferentes tradiciones, hablando de un "dinamismo espiritual común que subyace a la pluralidad de ideas religiosas y verdades últimas".

Sin embargo, creía que las similitudes entre las tradiciones habían sido exageradas por los perennialistas. Por ejemplo, en todas las tradiciones espirituales del mundo, existen diferentes conceptos de algunos principios espirituales fundamentales, que se consideran la realidad esencial del mundo: el Tao, el brahman, el dharmakaya, el Uno, la Deidad, etc. Un perennialista diría que estas son simplemente interpretaciones diferentes de la misma fuerza espiritual, que es accesible para todos los seres humanos en estados profundos de meditación o en estados superiores de consciencia. Sin embargo, Ferrer sugería que hay "una multiplicidad de absolutos espirituales" que no se deben combinar. Otros psicólogos transpersonales, como Glenn Hartelius, también rechazaron el perennialismo, sugiriendo no solo que las similitudes entre las tradiciones habían sido exageradas, sino que cualquier similitud que existiera podría explicarse en términos de factores biológicos y neurológicos.

Sin embargo, me parece que este es un caso de "tirar al bebé junto con el agua de la bañera". Creo que los eruditos religiosos y los psicólogos transpersonales tenían razón al alejarse del ingenuo perennialismo de los eruditos anteriores, pero se han alejado demasiado en la otra dirección. Se han vuelto demasiado relativistas e innecesariamente escépticos hacia el trasfondo compartido de las tradiciones espirituales.

Las experiencias a través de las tradiciones

Es importante hacer una distinción entre filosofía y experiencia. Es cierto que existen diferencias significativas entre las enseñanzas de las diferentes tradiciones espirituales. Pero cuando miramos las experiencias que se relatan en diferentes tradiciones (y fuera de ellas), las similitudes son sorprendentes.

Aquí estoy hablando específicamente de lo que a veces se llaman "experiencias místicas" o "experiencias espirituales". Pueden ocurrir en estados de meditación profunda, cuando la mente de una persona se aquieta y se experimenta una sensación de vacío interno, sin pensamientos ni conceptos. O podría ser una experiencia de comunión con la naturaleza, en la cual el entorno de una persona parece volverse más real y hermoso, como si se le hubiera agregado una nueva dimensión de la realidad.

Todas las cosas pueden parecer interconectadas, como si fueran expresiones de algo más grande que ellas mismas. La persona puede sentir que también es parte de esta interconexión, como si hubiera perdido toda sensación de separación.

Tales experiencias son comunes a los seguidores de diferentes tradiciones espirituales, y también a las personas que no tienen ninguna conexión con las tradiciones espirituales. Un estudio realizado por el erudito religioso Kenneth Rose comparó las prácticas meditativas del budismo Theravada, el yoga hindú y la teología mística católica, y descubrió que describen "aspectos virtualmente idénticos de experiencia mística inducidos por la concentración profunda". Otro erudito, Randall Studstill, encontró profundas similitudes entre las prácticas budistas tibetanas y las experiencias de místicos alemanes medievales. Ambas estaban implicadas en "Una conciencia/conocimiento de la realidad cada vez más sensibilizada que se manifiesta (entre otras cosas) como una mayor sensación de bienestar emocional, un espacio de preocupación expandido que genera una mayor compasión por los demás." (1) .

En 1975, el erudito religioso Ralph Hood desarrolló una "escala del misticismo" para investigar experiencias místicas. Los ítems en la escala probaron características tales como una trascendencia del sentido normal del yo, una sensación de interconexión de las cosas, una sensación de "subjetividad interna" en los fenómenos y una sensación de alegría o felicidad. Los estudios que utilizan la escala han encontrado que las personas en diferentes tradiciones espirituales experimentan estas características centrales, incluso si se interpretan de diferentes maneras. **Como dice un artículo de Hood, "la fenomenología de la experiencia mística revela un núcleo experiencial común que se puede discernir entre las tradiciones religiosas y espirituales" (2) .**

Esto es importante porque sugiere que las experiencias de personas de diferentes tradiciones no son independientes y no son solo creadas por las creencias y prácticas de esas tradiciones. En otras palabras, invalida el argumento contextualista. Obviamente, hay diferentes interpretaciones y conceptualizaciones, debido a diferentes enfoques filosóficos y prácticas culturales, pero hay un núcleo de unidad detrás de las experiencias.

Podríamos pensar en términos de rangos expansivos de la consciencia humana, que existen como potenciales dentro de la psique humana, y que son potencialmente accesibles para todos los seres humanos, particularmente a través de la práctica de la meditación o vaciando la mente de pensamientos. O más metafóricamente, podríamos pensar en términos de un paisaje de experiencia humana expansiva, que se encuentra más allá de los límites de la conciencia humana ordinaria y limitada. Este paisaje puede verse desde diferentes puntos de vista y explorarse a través de diferentes trayectorias, de modo que diferentes aspectos del mismo puedan ser más evidentes para algunas personas que para otras. Y el trasfondo filosófico y cultural de diferentes observadores los llevará a enfocarse en diferentes aspectos del paisaje y a enfatizar diferentes características del mismo. Pero todo el tiempo, están describiendo el mismo paisaje fundamental de experiencia.

Experiencias fuera de las tradiciones

Esto se vuelve aún más claro cuando consideramos los estados expansivos del ser que tienen lugar fuera del contexto de las tradiciones espirituales. Este ha sido otro hallazgo de estudios utilizando la Escala-M de Hood — que las experiencias de personas "espirituales pero no religiosas" (que no estaban vinculadas a ninguna tradición en particular) también presentan las características centrales de la trascendencia de la separación, el sentido de interconexión, etc. Este es un hallazgo de mi propia investigación también. En mis estudios de lo que llamo "experiencias de despertar" —esencialmente lo mismo que las experiencias místicas— he descubierto que tales experiencias a menudo ocurren fuera del contexto de las prácticas o caminos espirituales. La mayoría de las personas las tienen en medio de actividades cotidianas como caminar en el campo, correr o nadar, escuchar o tocar música, tener relaciones sexuales o en medio de la agitación psicológica. Muchas personas que tienen estas experiencias no saben nada sobre prácticas o tradiciones espirituales.

Las experiencias que ocurren fuera del contexto de las tradiciones religiosas o espirituales —a personas que tienen poco o ningún conocimiento de estas tradiciones— difícilmente pueden ser vistas como construidas por ellas. También es significativo que la mayoría de los participantes de mi investigación vivieran en culturas occidentales seculares cuya visión del mundo no apoya ni fomenta las experiencias espirituales. Esto hace improbable que las experiencias se construyan culturalmente en un sentido más amplio, a través del deseo de afirmar tener experiencias que tienen un alto valor cultural.

Esto también se aplica a las experiencias espirituales de los niños. Los estudios han demostrado que experiencias de despertar temporales ocurren regularmente durante la infancia. Investigadores como

Edward Robinson y Edward Hoffman han descubierto que las experiencias espirituales pueden ocurrir a partir de los 3 años de edad, aunque son más comunes entre las edades de 5 y 15 años. Es difícil ver cómo esas experiencias podrían ser construidas por las tradiciones religiosas o espirituales, cuando una proporción significativa de ellas ocurre a una edad tan temprana, antes de que el condicionamiento cultural pueda influir completamente en la perspectiva de un niño. (Aunque, por supuesto, sin duda habrá alguna influencia cultural en la forma en que se describen las experiencias posteriormente en la vida). Nuevamente, esto sugiere que estamos tratando con un panorama psicológico fundamental de experiencia expansiva, que es accesible para todos los seres humanos, dentro y fuera de las tradiciones espirituales.*

El despertar espiritual permanente

Hasta ahora he estado hablando de las experiencias temporales, pero es importante tener en cuenta que el despertar también puede ocurrir de manera continua. Es decir, también es posible que las personas cambien a un estado expansivo permanente de ser, en el que experimentan algunas de las características de las experiencias de despertar (como la percepción intensa, la trascendencia de la separación, la sensación de bienestar y la interconexión de las cosas) de manera estable, como parte de su experiencia normal.

Este tipo de despertar continuo a menudo es cultivado en el contexto de las tradiciones espirituales, siguiendo ciertas prácticas y pautas de estilo de vida. Un contextualista argumentaría que cada tradición tiene su propio concepto de despertar, basado en sus propias perspectivas filosóficas y culturales.

Sin embargo, hace unos años, estudié los sistemas de desarrollo de diferentes tradiciones (incluidos el vedanta hindú, el taoísmo, el sufismo, el budismo theravada y el zen, el cristianismo místico y el judaísmo) y descubrí que todos concebían un proceso de despertar (o avanzar hacia un estado ideal de mayor funcionamiento) de una manera muy similar.

Específicamente, identifiqué siete temas comunes en la descripción de este proceso:

1. Aumento e intensificación de la conciencia.
2. Ir más allá de la separación, hacia la conexión y la unión.
3. Cultivo de la quietud interior y el vacío.
4. Desarrollo de una mayor estabilidad interna, autosuficiencia y ecuanimidad.
5. Avance hacia una mayor empatía, compasión y altruismo.
6. La renuncia a la acción personal
7. Avance hacia un mayor bienestar.

Estos temas sin duda se conceptualizan de diferentes maneras y reciben diferentes grados de énfasis, pero las similitudes son muy sorprendentes. (3)

Parece una exageración argumentar que estas similitudes se deben a la transmisión de ideas de una cultura a otra. En los siglos anteriores, cuando se desarrollaron estas tradiciones, había muy pocas oportunidades para que esas culturas intercambiaran ideas. E incluso si hubiera algún tipo de cadena de influencia, seguramente estas representaciones (junto con relatos de experiencias espirituales) se habrían alterado más allá del reconocimiento durante siglos de disipación (como en el juego del teléfono) en lugar de seguir siendo similares.

Al igual que con las experiencias de despertar temporales, es significativo que en mi investigación descubrí que este estado "despierto" continuo puede surgir a veces fuera del contexto de las tradiciones espirituales. He descubierto que a veces, en medio de una intensa agitación psicológica, las personas pueden experimentar un cambio repentino y dramático hacia un estado expansivo y de mayor funcionamiento que es sorprendentemente similar a los estados expansivos o despiertos descritos en las tradiciones espirituales. Esto ocurre ocasionalmente después de un diagnóstico de cáncer o pérdida de un ser querido, una experiencia cercana a la muerte, o en medio de una intensa depresión o adicción. Describo muchos ejemplos en mis libros *Salir de la Oscuridad* y *El Salto*.

En un ejemplo típico, una persona siente un nuevo sentido de apreciación, por lo que las cosas que solía dar por sentadas parecen preciosas. Siente un nuevo sentido de conexión con la naturaleza y otras personas, con un aumento de compasión y altruismo. El mundo les parece más bello y real que antes. Sienten un nuevo sentido de propósito y significado. En los libros anteriores, me refiero a estas personas como "cambiadores", ya que sentían que habían "cambiado" a un estado superior de ser.

En la mayoría de los casos, estas experiencias de transformación no ocurrieron en el contexto de las tradiciones espirituales. De hecho, la mayoría de la gente no tenía ningún conocimiento de las tradiciones o prácticas espirituales en ese momento. En muchos casos, esto inicialmente causó cierta confusión, ya que los individuos no tenían un marco intelectual para dar sentido a su nuevo estado actual. Incluso después, una vez que comenzaron a reconocer los elementos básicos de su experiencia dentro de los textos y las enseñanzas espirituales (y así comenzaron a comprender su nuevo estado), por lo general no se afiliaron a ninguna tradición en particular.

Nuevamente, esto sugiere firmemente que el contextualismo es incorrecto. Si a veces surgen espontáneamente estados "despiertos" fuera de las tradiciones espirituales, significa que estamos tratando con experiencias que son fundamentalmente psicológicas y que en realidad preceden a la interpretación de las tradiciones espirituales. Las experiencias son descritas de diferentes maneras por diferentes tradiciones, pero existe un panorama psicológico más fundamental que subyace e informa a las tradiciones. Podríamos decir que, a lo largo de la historia, los contemplativos se han dado cuenta de que es posible explorar este panorama psicológico de experiencia expansiva, especialmente a través de prácticas meditativas. Algunos contemplativos desarrollaron métodos de técnicas y pautas de estilo de vida, diseñados para hacer accesibles estos reinos. Estas se desarrollaron en diferentes tradiciones espirituales, y hubo una gran variación entre ellas. Pero detrás de ellas se encontraban los mismos reinos psicológicos expansivos, explorados y conceptualizados de diferentes maneras.

¿Un nuevo día para el perennialismo?

Creo que los eruditos religiosos y los psicólogos transpersonales se han apresurado demasiado en su rechazo al perennialismo. Tal vez los estudiosos fueron arrastrados por el entusiasmo de la corriente de relativismo posmodernista que invadió las instituciones académicas hacia fines del siglo pasado. Pero ahora que la marea parece estar retrocediendo, quizás podamos ver más claramente dónde estamos. Lo que es alentador. Hay algunas señales de que el perennialismo está volviendo. El erudito religioso Kenneth Rose incluso ha hablado de un "nuevo día para el perennialismo" y la "recuperación del esencialismo místico" (4) .

Sin embargo, no creo que debemos volver al perennialismo "duro" asociado con figuras como Huston Smith y Aldous Huxley. Creo que deberíamos adoptar una posición más moderada, un tipo de perennialismo "más suave" que se base en experiencias más que en enseñanzas. Hablando estrictamente, esta no sería una filosofía perenne sino una "experiencia perenne" (o para decirlo con

mayor precisión, una fenomenología perenne). En un documento conjunto, Glenn Hartelius y Jorge Ferrer argumentaron que "cuanto más se comparan los relatos de diferentes tradiciones místicas, más se puede ver que difieren" (5) . Pero si bien esto puede aplicarse a las enseñanzas —o a la filosofía— de diferentes tradiciones místicas, no se aplica a las experiencias místicas reales.

Si adoptamos un modelo "perennialista suave", no necesitamos pensar en términos de absolutos espirituales comunes, o creer que todas las tradiciones espirituales van por el mismo camino hacia la misma meta. En el modelo "perennialista suave", hay mucho margen de variación.

Podemos pensar en términos de rangos de experiencia expansiva que tienen ciertas cualidades y características pero que no necesariamente conducen a ningún objetivo específico. Tampoco necesitamos pensar en términos de un principio espiritual trascendente que exista aparte del mundo, sino en una fuerza espiritual inmanente y omnipresente, que es la esencia de nuestro ser y de todo lo demás en el mundo. De esta manera, un "perennialismo suave" no está sujeto a las críticas que Jorge Ferrer ha hecho del perennialismo. Ciertamente, se necesita alguna forma de perennialismo, para dar cuenta de los notables puntos en común en las experiencias de despertar que ocurren dentro y fuera de las tradiciones espirituales, y en vista de los problemas que he destacado con el contextualismo.

En mi opinión, el giro de la psicología transpersonal hacia el relativismo y el escepticismo se corregirá por sí mismo, y el campo encontrará un nuevo equilibrio que incorpore una forma más sutil y matizada de perennialismo. Como en muchos otros casos, la posición más sensata se encuentra entre dos extremos.

** (nota): El erudito religioso Paul Marshall ha identificado otros tres asuntos problemáticos con interpretaciones contextualistas de experiencias místicas. En primer lugar, existe una disparidad entre la experiencia y el contenido (es decir, las experiencias místicas a menudo divergen de los contextos y conceptos de las tradiciones con las que están asociadas). En segundo lugar, está el problema de la dificultad de expresión. En otras palabras, si las experiencias místicas son construcciones de las tradiciones con las que están asociadas, seguramente debería ser fácil describirlas con referencia a los conceptos de estas tradiciones, pero, por supuesto, lo contrario suele ser el caso. Finalmente, los contextualistas no logran distinguir entre los diferentes niveles de interpretación o no tienen en cuenta la evidencia que demuestra que la percepción es en gran medida independiente de las cogniciones de alto nivel, como las teorías y las creencias, de modo que, como Marshall dijo: "el poder de las teorías y creencias que condicionen la percepción tiene límites firmes." (6)*

Referencias:

1. Studstill, R. (2005). La unidad de las tradiciones místicas: las transformaciones de la conciencia en el misticismo tibetano y alemán. Leiden, Países Bajos: Brill, p.7.
2. Chen, Z., Qi, W., Hood, R. W. y Watson, P. J. (2011). Tesis central común y análisis cualitativo y cuantitativo del misticismo en monjes y monjas budistas chinos. Revista para el Estudio Científico de la Religión, 50 (4), 654-670, p.654.
3. Taylor, S. (2016a). Desde la filosofía a la fenomenología: El argumento a favor de un perennialismo "suave". Revista Internacional de Estudios Transpersonales, 35 (2), 17-41 <https://digitalcommons.ciis.edu/ijts-transpersonalstudies/vol35/iss2/4/>
4. Rose, K. (2016). Yoga, meditación y misticismo: Universales contemplativos y puntos de referencia meditativos. Londres, Reino Unido: Bloomsbury, p.4.
5. Hartelius, G. y Ferrer, J. N. (2013). Filosofía transpersonal: el giro participativo. En Friedman & Hartelius (Eds.), El manual de psicología transpersonal de Wiley-Blackwell (pp. 187-202). Chichester, West Sussex, Reino Unido: John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118591277.ch10>, p. 190

Fuente: *HighExistence*

© NODUALIDAD.INFO

Web page design and custom graphics © 2018 troman.com